

ESPAI D'OPINIONS

Nº1

Antoni Villalonga Riudavets

Cap d'estudis

PIMECO



CRISIS CIERTA, INTENCIÓN DE VOTO INCIERTA

La última semana de enero, cierra un largo periodo festivo, que llevamos arrastrando desde principios de diciembre que nos ha dado a los ciudadanos un cierto respiro emocional, permitiendo desterrar en algunos momentos esta sensación de inseguridad que nos embarga en nuestro quehacer diario y de incertidumbre en el devenir.

Atrás han quedado los festejos oficiales del 6 de diciembre aniversario de la Constitución, los más familiares de las Navidades y los populares que se celebran en la mayoría de los pueblos y ciudades de las islas, encapsulados dentro de un ya demasiado largo periodo de crisis económica que se está convirtiendo alarmantemente en una suerte de conflictos sociales localizados de los cuales el sistema actual no parece que tenga instrumentos adecuados para su resolución.

Es de suponer que habrá sido la casualidad de que la Unesco haya declarado a la Sibil-la patrimonio inmaterial de la Humanidad y la mayoría de mortales no solo de Mallorca, también este año de Menorca, hayamos conocido la letra y el significado de tal joya cultural. Si a ello añadimos la profusión de imágenes del maligno en su más pura salsa de "foc, dimonis i dimonions" que han amenizado nuestras fiestas populares, a uno se le antoja, cuanto menos sorprendente el que aún tengamos la capacidad de transformar el significado maléfico de las imágenes y de su letra en una suerte de evasión en este entorno que aquí y ahora nos enerva, lo cual nos debería permitir abrigar la esperanza que no todo está perdido, i como dice la Sibil-la "***el jorn del judici parrà qui haurà fet servici***"

Llega febrero y con este, el invierno insular en toda su crudeza, aliñado con la contienda electoral que en mayo nos deberá alumbrar el nuevo gobierno autonómico balear y en el ínterin los partidos en liza nos bombardearán con sus ofertas a cual mejor y más ajustada para subvertir la angustia y el miedo que nos está provocando la crisis económica cual demonio envuelto en fuego persiguiéndonos por el Parc de la Mar, mientras contemplamos atónitos el

derrumbe de la Seo en medio de un gran estruendo, un sábado cualquiera a la orilla de la mar.

Mucho se ha escrito a nivel teórico sobre el impacto que ejerce la economía sobre el proceso de causación del voto y su resultado a favor o en contra de quien ostenta el gobierno, cuando finaliza el ciclo electoral básico. La evidencia empírica, no obstante deja demasiadas lagunas, como para certificar que efectivamente la economía condiciona los resultados electorales, suponiendo claro está que el votante tenga conocimiento cierto de lo que los estudiosos del tema entienden por economía. Además y por si no fuera poco, cuando el modelo sigue fallando en el sistema electoral y de partidos que más ha sido ensayado, mayoritario y bipartidista (EEUU), deberíamos preguntarnos, cuanto más no fallará en otros países con un sistema electoral y de partidos radicalmente distinto como suele ser el modelo continental europeo proporcional y multipartidista.

Los defensores a ultranza del modelo en Europa, con el propósito de adaptarlo a la singularidad continental, a fuer de estilizarlo y darle categoría de universalidad han acabado en la convicción de que el empleo, es la variable definitoria que explicaría que votan los electores. Así en los países europeos donde la legislatura se caracteriza por un elevado empleo, los votantes otorgarían su confianza a los partidos del gobierno y en su contrario, cuando esta se caracterizara por un elevado desempleo, los partidos gobernantes serían expulsados del mismo. Bajo esa premisa, cobraría sentido la famosa frase atribuida al Presidente Clinton “es la economía estúpido” y que trasladado a nuestro entorno, se convertiría en “es el empleo estúpido”.

Sea la economía en EE.UU. o el empleo en Europa, este modelo de causación del voto, por su simpleza, ha tenido un gran predicamento sobre todo en los medios de comunicación y así los opinadores mediáticos, día si y otro también, a partir de este, nos ofrecen sus proyecciones electorales y lo curioso del caso, es que los partidos políticos por su reiterado discurso sobre el empleo, parece que habrían llegado a la misma conclusión. La preocupación de los partidos políticos tanto del gobierno como de la oposición, ha llegado a ser obsesiva y nos regalan día si y otro también un variopinto catálogo de políticas activas y pasivas, que a la vista de sus resultados, no parece que sean las más adecuadas si de lo que de verdad se trata es que los votantes, estén lo menos ociosos posible.

Que el modelo tenga un gran predicamento, no debería llevarnos a engaño, ya que como está demostrado empíricamente, al menos en España, falla más que una escopeta de feria y no solo por la singularidad del modelo electoral y de partidos estatal, sino también en el ámbito de los procesos electorales de segundo orden, sean autonómicos o municipales y fuere cual fuere el modelo de gobierno: mayoritario, minoritario o de coalición en sus múltiples variedades.

Así pues, pese a una elevada tasa de desempleo, pienso que ni está tan claro ni todo el pescado vendido, y dar por sentado que el Partido Popular arrasará en las próximas elecciones sean locales autonómicas o estatales, sería pecar de ingenuidad, pues aun en el caso de que el modelo económico de voto, funcionara a la perfección y nos indicara que votan los electores, nunca debemos olvidar que tanto o más importante es conocer como votan los ciudadanos. Y de eso, casi nadie habla.